

Evangelio Secular para el Domingo IIº de Adviento (4 de Diciembre de 2011)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1,1-8

Allanad los senderos del Señor

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Está escrito en el profeta Isaías: "Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos."" Juan bautizaba en el desierto; predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaba sus pecados, y él los bautizaba en el Jordán. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: "Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Marcos presenta la figura de Juan, al que llama el Bautista, como un profeta, de ahí que describa su vestimenta, como la que usaba el gran profeta Elías -como el que el mismo Jesús identificará más tarde a Juan Bautista-, y su tipo de comida, que se ajusta a los alimentos puros permitidos y que se podían adquirir en los mercados (a pesar que a nosotros nos resulte extraña).

Como otros tantos de su tiempo, Juan es un líder que invita a una renovación espiritual. El incita a la enmienda en las actitudes de vida y acoger así el perdón de Dios, y lo ritualiza con una inmersión en el río Jordán, el que cruzó el pueblo para apropiarse de la tierra prometida por Dios.

Esta renovación en la fe judía la realiza en el desierto, lugar asociado por la tradición a la purificación y al encuentro con Dios, a pesar de que en este tiempo se consideraba al grandioso y bello Templo de Jerusalén como el lugar de la presencia del Señor.

Juan centra su mensaje en el anuncio de otro bautismo que se hará no en agua, sino con Espíritu Santo, y será realizado por alguien grandioso (al que no se es digno de servirle ni como esclavo que descalza a su amo) que ha de venir inmediatamente tras Juan.

Así Juan se presenta como la realización de la profecía de Isaías que se cita, aunque en realidad el texto citado es una combinación de versículos del Éxodo, de Malaquías e Isaías, una práctica normal en aquel tiempo.

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

(Matrimonio con dos hijos, trabajan ambos, pertenecen a movimiento conyugal)

Tras la lectura del evangelio de San Marcos, nos hemos preguntado cómo podemos, con nuestros hijos, preparar el Camino al Señor e ir allanando senderos para recibir, con un corazón limpio, al Mesías nuestro Salvador. En definitiva, se trata de intentar ser consciente del tiempo que recorremos, de lograr mantener nuestra atención y la de nuestros hijos para que la llegada de la Navidad no nos sorprenda o solo tengamos noticia de ella por los anuncios de la televisión.

Se nos ocurre animaros a preparar una corona de Adviento y que cada domingo, al encender una vela, cada miembro de la familia haga un pequeño "compromiso", un propósito de enmienda que nos ayude a mejorar y a crecer, como pudiera ser charlar menos en clase, ser más obediente, compartir con los hermanos, ser más pacientes (los padres)...y así, con la cuarta vela encendida, poder recapacitar sobre lo "mejorado" y dar gracias al Señor por este tiempo de Adviento que tan provechoso nos puede ser para celebrar, con mayúsculas, la NAVIDAD.



DESDE LA SOCIO-ECONOMÍA

(hombre, casado, con tres hijos, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

Vivimos un tiempo donde se repite hasta la saciedad que "la cosa está muy mal" y parece que la única solución (vendida a machacamartillo por los principales partidos, los medios de comunicación, los grandes empresarios, la UE y los terroríficos mercados) es que los más humildes del mundo de aquí y de allí "se aprieten el cinturón". Y he aquí que Mateo nos recuerda que debemos "preparad el camino del Señor, allanando sus senderos". Y que debemos comenzar convirtiéndonos. Yo creo que una gran parte de la conversión debe consistir en superar: la indiferencia, la escasa participación en las cuestiones comunes y públicas, el derrotismo o pesimismo, el poner las soluciones en poderes alejados de la ciudadanía,...

Y Mateo nos sigue hablando de la Esperanza que está al llegar y nos dará ese Espíritu Santo para construir un mundo mejor. Para eso es necesario que, desde la escucha de la Palabra y la oración,elijamos una austeridad solidaria y liberadora, un compromiso personal y comunitario que defienda la vida y lo débil.

Así, podremos ayudar a descubrir y, a demostrar con hechos, que la solución no es el "recorte", sino la solidaridad con los más apaleados, la defensa de sus derechos más básicos, la construcción de una sociedad guiada por el bien común, donde el dinero y lo financiero, estén al servicio de las personas (y no al revés), donde se someta a los mercados a una lógica humana y liberadora, y donde, en fin, las necesidades y los sueños de justicia de la mayoría de los humanos acaben doblegando al afán de lucro y poder de esa ínfima minoría de personas, que intentan apropiarse del mundo.



DESDE LOS NECESITADOS

(mujer, casada, con cuatro hijos, voluntaria de Cáritas)

En este evangelio, el ejemplo y la palabra de Juan me animan a prepararme para la venida del Señor, confiando en que El me de la fuerza para trasmitir sus dones a los demás. Desde el grupo de Cáritas al que pertenezco, quisiera trasmitirlos a las personas que acuden a nosotros solicitando ayuda. Ellas están preocupadas y angustiadas por las necesidades materiales que tienen, y mas aun en estas fechas donde la sociedad nos incita a comprar y a consumir, prometiendo que esto nos dará la felicidad. Estamos llamados como cristianos a dar un mensaje de esperanza, pues en este tiempo de Adviento, Dios promete que la libertad del Espíritu no es solo material, y que su amor y su misericordia son infinitos y no olvida a ninguno de sus hijos, queriéndonos libres y confiados. El Espíritu viene para todos.



DESDE DESDE EL TERCER MUNDO

(matrimonio con dos hijos, voluntario de ONG en país musulmán, trabajan en la misión, pertenece a comunidad cristiana)

En nuestra vida de cristianos este período de Adviento, debería estar siempre presente, pues nuestra vida debería ser una constante entrega a la preparación de la llegada del Reino de Dios. Para preparar esa llegada debemos allanar los caminos y hacer rectas las sendas que hoy en día impiden esa llegada, los problemas actuales hacen que la gente se aleje de Dios y descuide la relación con el Padre. En esta tarea como obreros del Reino de Dios debemos tener la actitud de Juan el Bautista y trabajar desde la sencillez y la humildad sin buscar nuestra grandeza en cada gesto, siendo conscientes de que lo realmente importante es lo que viene detrás de nosotros.

Desde nuestra situación en un país musulmán debemos preparar también la llegada de Reino aquí, debemos allanar los caminos de la incompreensión, salvar las montañas de los prejuicios, enderezar las rutas del respeto y crear puentes para acabar con el desconocimiento. Sólo cuando consigamos completar esas tareas podremos generar un acercamiento con nuestros hermanos musulmanes desde el respeto y el conocimiento de sus costumbres y modos de entender la relación con Dios, de esta manera facilitaremos el flujo de relaciones entre unos y otros y estaremos preparando el terreno para la venida del Reino.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Tú, Señor y Dios nuestro, nos invitas hoy a preparar
Tu Camino para tu llegada a nuestras vidas.
Hoy nos pides allanar los senderos de nuestro corazón
para que Tú puedas habitar en su interior,
y nosotros logremos acogerte con ternura.
Danos Tú un corazón sencillo, humilde, sensible
y delicado, que sepa preparar con cariño
los encuentros personales contigo,
a través de la oración y de tu Palabra.
Concédenos el don de poder reconocerte
y sentirte junto a nosotros en cada Eucaristía.
Te damos Gracias, Señor y Dios nuestro,
porque Tú nos buscas y vienes a nuestras vidas
para llenarlas de tu Amor y de tu Espíritu Santo.
Te damos Gracias porque tu Misericordia
logra allanar los senderos de nuestra vida
y nos ayuda a preparar con ilusión tu venida,
dándonos tu Fortaleza para afrontar con esperanza
las dificultades que se nos presentan en el camino.
Ayúdanos Tú, Dios nuestro y Todo Bondad,
a allanar y a facilitarle la vida a los demás,
en nuestras relaciones, con nuestras buenas actitudes,
y con un buen trato personal a cada hermano.
Ayúdanos Tú, Dios nuestro, a rebajar nuestro orgullo,
autosuficiencia o comportamientos que nos alejen de Ti.
Dios y Señor nuestro, ten Misericordia de nosotros
y no permitas que caigamos en la tentación de la soberbia,
la prepotencia, ni de las injusticias con los demás. Amén.



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a

movimiento seglar)

En este adviento, vamos a coger el símil de un embarazo para explicar los tres Domingos que nos quedan antes de Navidad.

En la lectura se nos habla del signo del "bautizo de agua", es sólo eso, un signo de lavarse por dentro, para empezar una conversión verdadera.

Hagamos nosotros en este tiempo un signo ante Dios. Despojémonos de algo a lo que estemos apegados, o pongámonos una señal, una pulsera, un pañuelo, que nos ayude a recordar que hemos empezado nuestra conversión.

Imaginémonos que somos la Virgen María, recién embarazada de Jesús, tenemos que cuidar esa "habichuelita" que va creciendo dentro. En la primera etapa del embarazo, no debemos alterarnos, debemos "contar hasta diez" antes de explotar, ser mansos y tolerantes con el otro. Así iremos entrando en el ambiente de un verdadero adviento. Tendremos las lógicas "molestias matutinas", no nos apetecerá comer(hacer oración), estaremos mareados con náuseas (sin ganas de escuchar o ayudar al otro), pero con una alegría nueva que nos hace sentir esa criatura que va creciendo dentro de nosotros, es Jesús, que al ser mansos y humildes de corazón va arraigando dentro.

Por que, tengamos esto claro, Jesús nació, pero también, y eso es un misterio, puede y debe nacer el día de Navidad en nosotros si nos preparamos bien. Intentémoslo este año, hagamos todo lo posible por imitar a Juan el bautista, él nos enseña con su humildad, austeridad, y sacrificio a preparar nuestra alma para el gran día.

(matrimonio, dos hijos, pertenecen a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

“Mira, es que yo soy así....yo siempre lo he hecho de esta manera...estoy acostumbrado a ésto... y a mis años no voy a cambiar...”. Frases como estas y similares estamos acostumbrados a decirlas y a escucharlas. ¿No son un autoengaño para ahorrarnos el esfuerzo de buscar cual es el camino más evangélico en unos casos, de justificar nuestros faltas y pecados en otros?

Os proponemos analizarnos, meditar delante del Señor para detectar actitudes como ésta en nosotros. Oremos al Señor para que con la fuerza del Espíritu Santo vivamos en una actitud de continua conversión, más si cabe en este tiempo de Adviento. Busquemos el momento para celebrar el sacramento de la reconciliación, viviéndolo como una gracia que nos da el Señor para ayudarnos a vivir una vida más evangélica.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-ii-de-adviento-4-de-diciembre-de-2011